

DAVID H. POLLOCK

(1922 - 2001)

Nació en Kinistino, Saskatchewan, Canadá. “Fue testigo del colapso de la economía local que generó la Gran Depresión, a medida que aquella se retiraba del mercado internacional de trigo, y de las penurias y la vulnerabilidad colectiva en la práctica, no solamente en la teoría. Experiencia que lo llevó a elegir la economía y la función pública como su carrera futura” (Dosman, 2006).

Estudió en su país y luego en la universidad de Chicago.

“En 1943 se enroló en la Royal canadian air force, para prestar servicios en Europa, experiencia que fue tan formativa como la de la década de 1930. Fue uno de los primeros militares en llegar al campo de concentración de Buchenwald. Las fotografías que tomó serían luego incorporadas al Museo del Holocausto en Washington” (Dosman, 2006).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Pollock? Por la relación profesional y personal que desarrolló con Raúl Prebisch. “En su país, hasta su fallecimiento fue conocido como el ‘Sr. Latinoamérica’” (Dosman, 2006).

“Comenzó trabajando en el Banco Mundial. Se vio atraído hacia América Latina cuando en 1951 fue contratado por Prebisch, para fortalecer la oficina que la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) acababa de abrir en Washington. Lo cual marcó el comienzo de una larga y entrañable amistad que se haría cada vez más profunda en los 35 años siguientes... En ese momento se había apoderado de Washington una histeria anticomunista, provocada por la guerra fría, y el desarrollismo de Prebisch resultaba sospechoso. El desafío de manejar la relación con Estados Unidos se profundizó cuando resultaron electos los gobiernos republicanos, en 1952 y 1956” (Dosman, 2006).

“La tarea de Pollock consistía en representar a la CEPAL en Washington, presentar las políticas y los proyectos de Santiago, confrontar los mitos y la distorsión internacional de los

hechos y ser ojos y oídos de Prebisch para disipar potenciales controversias que en forma constante amenazaban con socavar las relaciones entre Estados Unidos y la CEPAL... Fiel a la vocación de su país por construir puentes, demostró ser un interlocutor ágil cuyos talentos pocos comunes no fueron desperdiciados por Prebisch. La oficina de Washington, que Pollock dirigió, fue el hogar de Prebisch fuera de su casa de Santiago” (Dosman, 2006).

“Cuando en enero de 1963 Prebisch fue designado secretario general de la UNCTAD, le solicitó a Pollock que fuera su asistente especial, para preparar la Conferencia que se realizaría en Ginebra en abril de 1964. Cuando Prebisch se retiró en 1968, junto con Enrique Iglesias Pollock encaró una importante revisión para el BID de la política de desarrollo de América Latina” (Dosman, 2006). Pollock, Kerner y Love (2002) reproducen una entrevista que el primero le realizara a Prebisch.

“Regresó a su país en 1980, para jubilarse y enseñar relaciones internacionales en la Carleton University de Ottawa” (Dosman, 2006).

“Fui beneficiado con su amabilidad y soy testigo de su inmensa capacidad para cambiar la vida de aquellos que lo rodearon” (Dosman, 2006).

Dosman, E. J. (2006): “David H. Pollock, 1922-2001”, en Raúl Prebisch: el poder, los principios y la ética del desarrollo. Ensayos en honor de David H. Pollock, BID-INTAL.

Pollock, D.; Kerner, D. y Love, J. L. (2002): “Aquellos viejos tiempos: la formación teórica y práctica de Raúl Prebisch en la Argentina. Una entrevista realizada por David Pollock”, Desarrollo económico, 41, 164, enero-marzo.